



## Review of "Africans in Colonial Mexico: Absolutism, Christianity, and Afro-Creole consciousness, 1570-1640"

Odile Hoffmann

### ► To cite this version:

Odile Hoffmann. Review of "Africans in Colonial Mexico: Absolutism, Christianity, and Afro-Creole consciousness, 1570-1640". *Journal of Latin American Anthropology*, 2006, 11 (1), pp.216-218. halshs-00463285

**HAL Id: halshs-00463285**

**<https://shs.hal.science/halshs-00463285>**

Submitted on 11 Mar 2010

**HAL** is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

**Referencias:** Hoffmann, Odile, 2006, review of "Africans in Colonial Mexico: Absolutism, Christianity, and Afro-Creole consciousness, 1570-1640", Herman L. Bennett, *Journal of Latin American Anthropology*, 2006, 11/1, pp216-218

**Africans in Colonial Mexico. Absolutism, Christianity, and Afrocreole Consciousness, 1570-1640.** Herman L. Bennett, Bloomington and Indianapolis: Indiana University Press, 2005. 272pp.

**Odile Hoffmann**

**CEMCA (Centro de Estudios Mexicanos y Centro Americanos, México)-IRD (Institut de Recherche pour le Développement, France)**

Esta obra participa de varios debates que concierne no sólo a historiadores sino a una amplia gama de investigadores e intelectuales interesados en la historia de la población de origen africano en las Américas y a su actualidad. Sólo quisiera mencionar dos de ellos. El primero se refiere a la *creolización*. Apoyándose en la configuración muy particular de la Nueva España (México) frente a otros países de América (población africana masiva en el siglo XVII, temprano abandono de la trata, urbanización y creolización de los negros libres y esclavos), el autor construye una poderosa propuesta centrada en la noción central de “conciencia afrocriolla”. Según el autor, ésta permitió la construcción de un sujeto colectivo diverso y complejo, al que tanto esclavos como libres pudieron recurrir, más allá de sus diferencias de estatuto, riqueza y posición social. En su demostración, el autor combina, por un lado, el actuar de los dominados o subordinados con el de las instituciones (la Iglesia, las instancias del Virreinato), y por otro, las argumentaciones de los sujetos con los discursos y corpus ideológicos de las épocas estudiadas (el absolutismo, la cristianidad). Sin negar el aspecto instrumental de la “conciencia afrocriolla legal”, H. Bennett insiste en la dimensión propiamente cultural que le atribuyen los sujetos subordinados (negros esclavos y libres), contribuyendo así a la construcción de una sociedad colonial eminentemente móvil y diversa (la del XVII). Toda esta vertiente interpretativa, extremadamente bien documentada, es muy convincente y consituirá sin duda una referencia en el futuro, tanto a nivel teórico como metodológico.

El otro debate, con fuertes resonancias contemporáneas, remite al lugar de la “*etnicidad*” en la construcción de esta “conciencia legal” de la población negra. Ahí tendría ciertas objeciones ; la principal se refiere a lo que considero una sobre interpretación en el uso del concepto de etnicidad, y más aun de etnicidad negra o afro. Me parece que la argumentación padece de anacronismo ya que se fundamenta en nociones (etnia, grupo étnico) forjadas mucho más tarde, en el transcurso de los siglos XIX y XX, para interpretar actuaciones de los siglos XVI y XVII. Otras lecturas son posibles : conceptos menos mediáticos pero probablemente más cercanos a las realidades de las épocas consideradas, como por ejemplo los de solidaridad, afinidad, amistad, proximidad, lealtad, podrían ser más eficaces para explicar la activación de ciertas redes, su instrumentalización y su participación en la construcción de nuevas “identidades” y conciencias (p87). No creo que “la etnicidad” fuera un recurso cultural o político eficaz en estos periodos, menos aun refiriéndose a los contextos africanos -en el caso de los esclavos bozales-. Sabemos bien que las configuraciones “étnicas” fueron resultado de una colonización mucho más tardía y de la proyección de los colonizadores sobre sociedades que no entendían. Sin hablar del problema de las fuentes, en particular de los términos asociados al origen de los esclavos (lo que abusivamente se entiende ahora por “origen étnico”), mismos que no siempre se pueden interpretar con certeza. Las citas del libro apuntan efectivamente a orígenes compartidos (de los esposos, de los amigos), sin que en ningún momento se aluda a una eventual identificación “étnica” de los mismos.

Más allá o incluyendo esta discusión que me parece fundamental y actual, dejaré claro que me fascinó el libro. El autor nos lleva en la cotidianeidad de sus personajes, sus pleitos, sus amores, sus expectativas y esperanzas, así como sus estrategias, alianzas y negociaciones para lograr sus objetivos y metas. Logra compartir con el lector las andanzas de los individuos en su afán de reconocimiento legal y social, que mezclan la emoción con el cálculo, la conciencia con los azares y las coyunturas, las lógicas con las contradicciones ; es decir, logra transcribir la complejidad de las trayectorias individuales y les devuelve un “sentido” social, cultural y político, sin sacrificar una vertiente en detrimento de otra. Bennett demuestra así un amplio dominio de las fuentes, diversificadas y puestas en coherencia unas con otras, así como de los contextos que les dieron origen. La escritura, fluida y clara, que deja un lugar importante a la voz de los interesados, contribuye a crear una connivencia que se instaure, página con página, entre lector, autor y sujetos del libro.

Otro logro sensible del libro consiste en reconocer y dar cuenta de la complejidad y de las contradicciones del mundo colonial en sus relaciones a los habitantes de origen africano. En efecto, y más específicamente en nuestros tiempos de discursos unívocos disfrazados de buena conciencia, es necesario asumir la ambigüedad de la sociedad esclavista de Nueva España, donde “lo negro” y “lo esclavo” no eran sinónimos ni se reducían a un solo estatuto de dominación, y donde existieron espacios para la lucha, la resistencia y finalmente la invención de una “conciencia afrocriolla” diversamente asumida y activada por hombres o mujeres, esclavos o libres, gente de ciudad o de campo, del centro o de las periferias, etc.

Finalmente, un punto que llamó poderosamente mi atención es la ausencia casi total de autores y referencias mexicanas en esta obra (como en la mayoría de los trabajos publicados en USA sobre temas de México, sea en historia o en otras disciplinas). Ciertamente se cita a los “incontornables” y excelentes Gonzalo Aguirre Beltrán, Solange Alberro o Juan Pedro Viqueira (este último mal referenciado ya que aparece como “Alban Viqueira”..). Pero.. ¿ni una mención de los numerosos trabajos de historiadores de México o de provincia que desde hace 15 años trabajan temas relacionados al que aquí se debate! Se supone que al haber trabajado en la AGN, es decir residido en México, el autor se hubiera enterado de los trabajos de sus colegas, de instituciones reconocidas (El Colegio de México, INAH, Instituto Mora, Universidades de Guanajuato, Guadalajara o Veracruzana, por sólo nombrar los más evidentes..) o más jóvenes, con propuestas accesibles en artículos y libros de difusión ciertamente deficiente pero existente. Es difícil entender este silencio y no interpretarlo como una simple, anticipada y sistemática discalificación, por lo demás muy contradictoria con las posturas teóricas y éticas defendidas en el libro.

Es una lástima tener que terminar así una reseña de una obra que, por muchos aspectos, aporta elementos novedosos, argumentados y de sumo interés para los estudiosos del tema como para los interesados en la cultura y las poblaciones negras en América. Este libro será sin duda para muchos una referencia básica, una fuente de datos como de inspiración para futuros trabajos, una obra que abre caminos y “obliga a pensar”, una excelente obra.

